

IDENTIDAD FEMENINA, GÉNERO Y COEDUCACIÓN EN *INSOLACIÓN*, DE EMILIA PARDO BAZÁN¹

Female Identity, Gender and Coeducation in Emilia Pardo Bazán's Insolación

Santiago Sevilla-Vallejo
Universidad de Salamanca

Resumen: Pese a los avances en educación, aún sigue existiendo una brecha en la representación de género en las materias de la educación secundaria y bachillerato. Esta brecha tiene que ver, entre otros aspectos, con la invisibilización de los nombres femeninos que acaba lanzando un mensaje al alumnado totalmente estereotipado y marginador sobre el papel de las autoras y de la mujer en general. Sin embargo, Emilia Pardo Bazán es una autora que, aunque pertenece al siglo XIX, tuvo una postura feminista destacada que la hace contemporánea y que sigue captando la atención de nuestros alumnos. Este trabajo se acerca a los estudios de género, para concretarlos en la figura de Pardo Bazán y, por último, desarrollar una propuesta de intervención dirigida al alumnado de 1.º de Bachillerato en la asignatura de Lengua castellana y literatura desde una perspectiva de género. Las diferentes actividades que fomentan el pensamiento crítico de los alumnos y las alumnas que se describen cuestionan la discriminación por motivos de género. Para ello, se emplean metodologías participativas y coeducativas que dan la iniciativa a las alumnas y a los alumnos en su educación literaria.

Palabras clave: Pardo Bazán, invisibilización, coeducación, estereotipo, bachillerato.

Abstract: Despite advances in education, there is still a gap in the representation of gender in the subjects of secondary education and baccalaureate. This gap has to do, among other aspects, with the invisibilisation of female names, which ends up sending a totally stereotypical and marginalising message to students about the role of female authors and women in general. However, Emilia Pardo Bazán is an author who, although she belongs to the 19th century, had an outstanding feminist stance which makes her contemporary and which continues to capture the attention of our students. This work makes an approach to gender studies, to make them specific in the figure of Pardo Bazán and, finally, to develop a proposal for intervention aimed at students in the 1st year of Bachillerato in the subject of Spanish Language and Literature from a gender perspective. The various activities that encourage students' critical thinking described here challenge gender discrimination. To this end, participatory and co-educational methodologies are used to encourage the initiative of the pupils in their literary education.

Key words: Pardo Bazán, invisibilisation, coeducation, stereotype, baccalaureate.

¹ Este trabajo se ha realizado en el marco del Proyecto «Las desconocidas. Estudios sobre la construcción de la identidad femenina en la literatura/Escritoras y personajes femeninos en la literatura». www.lasdesconocidas.com

1. Introducción al feminismo

El feminismo es una forma de vivir individualmente y de luchar colectivamente.

SIMONE DE BEAUVOIR

El feminismo es un movimiento político, social, económico y cultural que surge en respuesta a toda esa discriminación y violencia que se produce por cuestiones de género. A diferencia de lo que —en algunos casos— se sigue creyendo actualmente, dicho movimiento no busca la supremacía de la mujer frente al hombre. El feminismo es una lucha que reclama la igualdad de derechos entre hombres y mujeres, así como la erradicación de la violencia de género y el establecimiento de los roles de género que afectan a la mujer tanto en la esfera pública como en la privada. En definitiva, aboga por la liberación de la mujer y de cualquier ser humano que no cumpla con los estereotipos dentro del sistema patriarcal.

Por lo que respecta a los inicios del feminismo, cabe decir que en muchos estudios se habla de que los primeros indicios se hayan ya en la figura de Hiparquía —entre los años 346 a.C. y 300 a.C.— que, puesto que su aparición en los libros de textos es mínima, es considerada la primera filósofa de la historia. Esta rompió los esquemas y quiso liberarse como mujer dejando de lado los roles, ya establecidos por aquellos entonces, dedicándose a la filosofía. También se apunta a Guillermina de Bohemia, en el siglo XII, pues creó una congregación de mujeres que tiempo más tarde fue denunciada y tachada de secta por la Santa Inquisición. Aun así, se podría decir que, tal y como afirma Ana de Miguel (2007, p. 1), el feminismo ha existido «siempre que las mujeres, individual o colectivamente, se han quejado de su injusto y amargo destino bajo el patriarcado».

Sin embargo, no se empieza a tratar el feminismo de una forma más específica hasta el siglo XVII con la publicación de *La igualdad de los sexos* (1671), por parte del escritor francés Poullain de la Barre. Por su parte, la Ilustración (siglo XVIII) también es un momento importante en la lucha de la mujer. Esto se debe a que durante ese periodo se aboga por la igualdad de derechos entre los hombres y, una vez más, se deja en segundo plano al sexo femenino. Esto acaba ocasionando que diferentes colectivos se pongan en marcha para reivindicarse y surgen títulos en respuesta como la *Vindicación de los derechos de la mujer* (1792) de Mary Wollstonecraft o *Declaración de los derechos de la mujer y la ciudadanía* (1791) de Olimpia de Gouges. Otro punto importante en la historia del feminismo tiene que ver con el sufragio femenino. En 1869 se otorga por primera vez el derecho al voto a las mujeres en Estados Unidos, concretamente en el estado de Wyoming. No es hasta 1906 que esta cuestión llega a Europa, cuando Finlandia decide legalizar que las mujeres voten. Por su parte, en España tendrán que pasar veinticinco años para que, después de una larga lucha, en la Constitución de 1931 se acabe considerando como un derecho que las mujeres tengan voz en el proceso de elección de los cargos públicos.

Así pues, son múltiples las reivindicaciones, las publicaciones, los hitos y los momentos cruciales que han ido jalonando la historia del feminismo; tanto que recogerlos por completo se volvería una tarea interminable y, en todo caso, innecesaria para los objetivos del presente estudio. Lo que resulta innegable es que el feminismo existe desde las sociedades más tempranas. Por más que el término no se acuñara desde el principio, la idea y el concepto se han ido manteniendo, e incluso evolucionando, con el paso de los siglos. Han ido surgiendo diferentes corrientes como el feminismo liberal, el feminismo de la diferencia, el feminismo de la igualdad,

el «transfeminismo». Aceptaciones que si algo tienen en común es el rechazo a la discriminación a la mujer por el simple y mero hecho de serlo. En definitiva, la lucha feminista es un complejo y extenso camino recorrido ya por gran cantidad de personas y que, en el siglo actual, sigue evolucionando debido a que la violencia y discriminación por cuestiones de género aún están de actualidad.

2. Feminismo y educación: la coeducación y el pensamiento crítico

Parte del arte de enseñar es la capacidad de reorganizar el mundo para los estudiantes.

SUNNY DECKER

El esfuerzo realizado por muchas mujeres a lo largo de la historia aún precisa ser perpetuado para que las nuevas generaciones se encuentren cada vez con menos dificultades a la hora de construir y expresar su identidad sexual libremente. Para ello, es fundamental trabajar desde una perspectiva de género en las aulas, ya que la escuela como institución tiene un gran poder sobre el cambio social. Tal y como exponen Irene Martínez y Gema Ramírez (2017, p. 85) en su artículo acerca de la despatriarcalización y descolonización de la educación: “el feminismo, asociado con la pedagogía, busca superar una educación tradicional y reproductora de desigualdades”. Es decir, lo que se pretende es romper con esa idea de superioridad del hombre frente a la mujer que se ha ido legitimando durante mucho tiempo a partir de la propagación de modelos sexistas.

Un concepto que resulta fundamental a la hora de hablar de feminismo y educación es el de *coeducación*. Dicha idea nace en respuesta a la escuela segregada por sexos, primero, y a la escuela mixta después. Y es que la escuela mixta, en tanto que modelo, cree en una educación igual para todos pero sin incidir particularmente en la eliminación de los estereotipos de género para que esta suceda en su totalidad. Sigue predominando una perspectiva androcentrista. De este modo, la comunidad coeducativa se opone a la escuela tradicional que, tal y como se explica en la *Guía de coeducación* publicada por el Instituto de la Mujer (Ministerio de Igualdad, 2007, p. 11), “confundía la igualdad de acceso a la educación con la educación para la igualdad de oportunidades”. Así pues, se podría definir la coeducación como una propuesta educativa que busca incorporar la diversidad de género como diversidad cultural, eliminando así cualquier tópico que produzca jerarquías culturales entre niños y niñas (Instituto de la Mujer, 2007, p. 15). Al practicar la coeducación se debe ser consciente de que partimos de un sistema educativo que no es neutro. Ni debe serlo. Como bien dice Graciela Contreras (2011, p. 3) con la neutralidad lo único que se consigue es negar las diferencias. Por lo tanto, es importante que se practique la coeducación desde una perspectiva antisexista “que parta de las diferencias entre los sexos como realidad y de valoración equivalente de las mismas” (Contreras, 2011, p. 3).

Como docente, no es estrictamente necesario formar parte de un centro coeducativo para poder adoptar determinadas prácticas relacionadas. A la hora de crear una propuesta didáctica se puede partir de algunas de las bases que conforman esta manera de entender la educación. Es fundamental que el docente pase por un autoanálisis previo a la hora de programar las clases y elegir qué contenidos va a mostrar, cómo los va a mostrar y por qué. Es también esencial que sea consciente de cómo va a usar su tiempo en clase, a qué contenidos les va a dar más importancia y a cuáles menos. En la *Guía de coeducación* se dan algunas pautas para la realización de buenas prácticas a la hora de plantear una propuesta coeducativa en el aula. Por ejemplo, se afirma que dicha propuesta debe apoyarse siempre en un marco teórico feminista. Es igualmente importante que se desarrolle en un ambiente sexista con el objetivo de transgredir roles y estereotipos. La metodología ha de ser dinámica e incluso lúdica, para así promover la participación de los alumnos y alumnas. De igual modo, para conseguir despertar

el interés, los contenidos han de adaptarse a la realidad y al entorno de los jóvenes a los que va dirigida la propuesta. También se apunta a la importancia de promover la resolución de problemas y conflictos de forma pacífica (Instituto de la Mujer, 2007, p. 32).

Tampoco se debe olvidar la importancia de fomentar el pensamiento crítico entre los alumnos y alumnas. Y es que, tal y como apunta Gabriela López Aymes (2013, p. 42), durante mucho tiempo, en el panorama educativo ha existido la creencia de que un buen dominio de la lengua, las matemáticas, la geografía, la historia —entre otras materias especializadas— es suficiente para el completo desarrollo intelectual de los alumnos. No obstante, estas disciplinas —aunque necesarias— no son garantía por sí solas del desarrollo del pensamiento crítico de los mismos. Hoy en día los jóvenes están sobrecargados de estímulos. Los medios de comunicación aportan gran cantidad de información y cada vez es más difícil diferenciar entre los espacios públicos y privados. Es fundamental que el alumnado adquiera nuevas habilidades para enfrentarse y analizar toda esta avalancha de datos desde una perspectiva crítica. Para conseguir una sociedad mucho más igualitaria hay que educar a personas con opinión propia, capaces de cuestionar esos estereotipos de género impuestos socialmente. Estereotipos que, a la larga, como ya se ha dicho en apartados anteriores, pueden llegar a desencadenar en actitudes de violencia hacia la mujer o, si más no, hacia su normalización.

Ana Lucía Delmastro y Eduardo Balada (2012, p. 27) afirman que el pensamiento crítico “persigue el desarrollo de procesos y estrategias de pensamiento basadas en el análisis, la reflexión, el razonamiento y la valoración”. De este modo, es importante plantear actividades en el aula que hagan que los alumnos y alumnas asuman esa clase de procesos y estrategias. Gabriela López Aymes (2013, p. 47) habla de la importancia de la indagación para conseguir este cometido, pues ayuda a impulsar el pensamiento reflexivo y metacognitivo. Requiere que los estudiantes y profesores reflexionen sobre su comprensión y con ello puedan introducir cambios y mejoras en su aprendizaje y en su pensamiento.

Así pues, hay que proponer tareas que impulsen al alumnado a aprender a aprender. Tareas que los lleve a procesos de investigación, e impliquen una participación activa para la resolución de los problemas planteados por parte del docente que —a su vez— debe actuar como guía. También es interesante que esta investigación se produzca de forma cooperativa entre el grupo-clase, ya que el aprendizaje entre iguales permite que todos los integrantes se sientan activos en el proceso de aprender. Además, se promueve el intercambio de opiniones, consiguiendo así que cada uno de los miembros del grupo de investigación adopte una actitud reflexiva al realizar la actividad propuesta. Asimismo, como bien explica, Gabriela López Aymes (2012, p. 48), se recomienda recurrir a la formulación de preguntas abiertas que permitan una amplia variedad de respuestas construidas personalmente por parte el estudiante. No deben ser preguntas meramente teóricas y cerradas, si no cuestiones que le hagan pensar de forma compleja y deliberar junto al resto de los compañeros. A continuación, se muestra una tabla compuesta por ejemplos de los diferentes tipos de preguntas mencionados:

Tabla 1. Clasificación de preguntas: abiertas o cerradas

Preguntas cerradas	Preguntas abiertas
¿A qué movimiento literario pertenece Gertrudis Gómez de Avellaneda? Explica sus características principales.	¿Crees que Gertrudis Gómez de Avellaneda es una escritora feminista? ¿Por qué?

<p>¿En cuántas partes está dividida la novela <i>Nada</i> de Carmen Laforet? Explícalas.</p>	<p>¿Consideras que la protagonista de <i>Nada</i> es una mujer independiente? ¿Por qué?</p>
<p>¿Cuáles son las características principales de la novela del romanticismo?</p>	<p>¿Crees que Rosalía de Castro es una autora romántica? Razona tu respuesta.</p>

Elaboración propia

3. La visibilidad de la mujer creadora en el aula

A la hora de hablar del papel que ocupa la mujer en los contenidos en Lengua y Literatura española es innegable que se resume la mayoría de las veces a algo anecdótico y puntual. La aparición de textos escritos por mujeres en los libros de texto —y en el currículum en general— ocupa una muy pequeña parte del total. Por lo tanto, los nombres y textos de escritores masculinos se convierten en los grandes protagonistas, considerándose así los autores canónicos de la lengua y la literatura de este país. Pese al avance de las TIC, el libro de texto sigue siendo uno de los principales materiales utilizados en clase, aunque sea en su formato digital. De este modo, sigue actuando como referente para gran cantidad de docentes a la hora de llevar a cabo sus clases.

En este sentido, no se debe olvidar que la literatura es una herramienta de construcción cultural muy potente. Lo que se consigue con esto es una invisibilización de la mujer creadora en el aula, lanzando un mensaje totalmente estereotipado al alumnado y estableciendo “lo masculino como norma de lo universal y lo femenino como fenómeno particular” (Fuentes, 2013, p. 86). Además, con la transmisión subliminal de este repertorio de textos, se puede conseguir causar un daño en el alumnado que le suponga dificultades a la hora de construir su identidad. Algo que, indudablemente, afectará a su manera de ver y entender el mundo, favoreciendo así la propagación de ideas y actitudes machistas. (Fuentes 2013, p. 86). Por su parte, tal y como especifica Ana López Navajas:

[...] la educación obligatoria, por su amplia influencia en la población, es un pilar fundamental en la difusión del conocimiento y de los referentes históricos, así como en la creación de identidades personales y sociales. Una escasa presencia de mujeres en los contenidos de la educación obligatoria revelaría que desde la enseñanza se están transmitiendo unos referentes sociales y una tradición de conocimiento que no cuenta con las mujeres. Eso implicaría una grave carencia con señaladas consecuencias. (2014, p. 286)

Por lo tanto, es necesario que, al seleccionar los contenidos, el docente sea capaz de romper con ese discurso literario jerarquizado. Esto ha de servir para que los alumnos y alumnas sean capaces de crear sus propios referentes sin verse influenciados por el marco hegemónico establecido. Como alternativa, el profesor debe adoptar una actitud coeducativa e innovadora. Por ejemplo, puede optar por usar los propios contenidos que le vienen dados para cuestionarlos y analizarlos junto al alumnado. Asimismo, puede crear los suyos propios para dar voz a las autoras femeninas que igualmente se merecen formar parte de los contenidos de Lengua y Literatura española. Y es que estas cuentan con la misma calidad literaria e interés

que el resto de los autores que les hacen sombra. Con ello, tal y como apunta de nuevo Jazmina Fuentes, se le estará dando a los alumnos y alumnas la oportunidad de “participar activamente en la transformación del discurso cultural y literario del que, normalmente, han formado parte como receptores” (2013, p. 94).

4. La mujer creadora en el siglo XIX

*En mi patria, lejos de aspirar el hombre a que la mujer sienta y piense como él, le place que viva una vida
psíquica y cerebral,
no solo inferior, sino enteramente diversa.*

EMILIA PARDO BAZÁN

Un concepto fundamental a la hora de hablar del arquetipo femenino en el siglo XIX es el que hace referencia al “ángel del hogar”. Concretamente, en la segunda mitad del siglo en cuestión, se empieza a extender entre las clases altas un concepto de feminidad relacionado con la imagen de una mujer angelical, cuyas virtudes tienen que ver con la dulzura, la pulcritud, la sumisión, la castidad, la devoción religiosa. De este modo, se entendía que el papel de la mujer debía reducirse al de cuidadora de la casa. Por lo tanto, era la mujer quien tenía la obligación de encargarse de los hijos y del esposo, convirtiéndose así en la responsable del bienestar de todos los miembros de la casa. Asimismo, tenía que llevar a cabo las tareas domésticas tales como cocinar, mantener la limpieza de la casa, lavar la ropa... En definitiva, debían ser la versión perfecta de lo que hoy se viene conociendo como “ama de casa”, y cualquier actitud que se saliera de este estándar estaba mal vista.

Tal y como apunta M. Ángeles Cantero Rosales (2007, p. 28), en el transcurrir del siglo XIX la sociedad española se fue dividiendo en diferentes clases sociales. La clase burguesa se impuso como protagonista y se empezaron a tomar como modelo sus costumbres y estilo de vida en las demás esferas:

La sublimación de la mujer hasta elevarla a «ángel del hogar» fue un fenómeno que irradió en la mayoría de los países occidentales a lo largo del XIX. Esta conceptualización de origen burgués es la que inspiró a todas las clases sociales, no solo a los estratos populares sino también a los aristocráticos, de modo que aquellas mujeres que no adaptaron su comportamiento a dicho modelo merecieron el rechazo y la crítica moral de los que detentaban el poder (M. Ángeles Cantero Rosales, 2007, p. 29).

De este modo, la realidad de toda aquella mujer que no quería ser señalada en el siglo XIX, no es otra que la de alguien confinado al espacio privado (cuidando del hogar y la familia, ejerciendo la maternidad), en contraposición al hombre que forma parte activamente del espacio público (vida social, política, artística). Indudablemente, esto es algo que también se ve reflejado en el papel de la mujer como escritora. Socialmente no estaba bien visto que la mujer escribiera. No obstante, con el tiempo se llega a aceptar que se cultiven algunos géneros como la poesía, mientras que otros como la novela realista estaban totalmente desaprobados, pues no se concebían como intereses propios de las mujeres (Fernández, 2008, p. 10). Lo que sucede exactamente es que todo aquello escrito por una mujer acaba siendo “un mero satélite que deambula alrededor de la literatura masculina, en su órbita, pero que no brilla con luz propia” (Fernández, 2008, p. 17). De este modo, en consecuencia, tal y como apunta de nuevo Fernández:

La mujer es concebida como un ser cercano a la naturaleza, que sigue sus instintos, se deja arrastrar por sus pasiones, pero no es capaz de guiarse por su inteligencia y razón; más imaginativa que creadora, juguete de sus propias impresiones y de su extrema curiosidad, su disposición moral se haya exenta, por lo común, de fuerza, profundidad, perseverancia y todas aquellas sólidas cualidades del hombre. Su frivolidad de gustos y eterna versatilidad de ideas le impiden a la mujer llegar a la perfección en las ciencias y en las artes (2008, p. 19).

En este sentido, es interesante hacer mención del concepto de «letraherida». Tal y como explica Pura Fernández (2008, p. 10) en su escrito acerca de la mujer escritora en el siglo XIX. El vocablo “letraherida” entraña una cierta dimensión patológica en la afición femenina por las letras; esto es, alude claramente a la disfunción que en el contexto socio-histórico se le atribuye a la mujer cuyas aspiraciones literarias le hacen abrigar el deseo de trascender su propio destino biológico, vinculado al reducto doméstico, sin visibilidad ni voz públicas. Así, pues, al hablar de «letraherida», se está haciendo referencia a una mujer decimonónica transgresora interesada por el mundo de la cultura y la literatura. Se trata de una mujer “herida por la letra”. Una marca que no va a hacer más que traerle problemas y obstáculos en una sociedad que no entiende que una mujer pueda abarcar más allá del espacio privado cuidando del hogar y aferrada a los valores establecidos socialmente.

5. La figura de Emilia Pardo Bazán y el feminismo de *Insolación*

La educación de la mujer no puede llamarse tan educación, sino doma, pues se propone por fin la obediencia, la pasividad y la sumisión.

EMILIA PARDO BAZÁN

Una figura importante dentro de todo ese contexto, y que podría encajar perfectamente en la definición expuesta anteriormente de “letraherida”, es la de la escritora gallega Emilia Pardo Bazán. Esta es una de las escritoras realistas y naturalistas más sonadas hoy en día y que más críticas recibió en su momento debido a su afición por las letras. Si bien autores de gran fama como Emile Zola o Leopoldo Alas “Clarín” valoraron la inteligencia que demostraba la obra de Pardo Bazán, no fue aceptada en la sociedad literaria masculina de su época en general. La figura de esta autora fue siempre incómoda para la sociedad por su gran independencia, que le permitió separarse de su marido e iniciar una relación amorosa con Benito Pérez Galdós. Sin embargo, fueron múltiples los intentos de la autora por entrar a la Real Academia Española (RAE) pero sus dotes literarias no convencieron a los académicos del momento, que no dudaron en denegarle el acceso por el simple hecho de ser mujer.

No obstante, frente al constante rechazo de sus coetáneos y el poco respaldo de su marido, Pardo Bazán optó por rebelarse y seguir escribiendo, negándose así a aceptar el destino que la sociedad creía correcto para ella: relegada a las tareas del hogar. Así pues, se trata de una escritora catalogada de feminista en múltiples ocasiones por la crítica. Esto se debe a la transgresión que supusieron para la época ya no solo sus escritos, si no la actitud que adoptó en todo momento para defender su derecho a escribir sin ser discriminada por ello. Asimismo, lidió una lucha constante por defender los derechos de las mujeres en general. Como bien dice Juan Paredes Núñez (1992, p. 307):

Su lucha privada fue siempre acompañada de una ardua labor reivindicatoria y propagandística. En sus continuos viajes a Francia frecuenta los círculos feministas, está al tanto del movimiento sufragista inglés, se entera de la marcha del movimiento en los Estados Unidos

y, confrontando la situación de la mujer en estos países con la de la mujer española, se lanza a su campaña. La autora cultivó diversos géneros tales como la novela, el cuento, la crónica, el artículo periodístico... Algunas de sus famosas novelas fueron *La tribuna* (1883), *Los pazos de Ulloa* (1886), *La madre naturaleza* (1887), *Insolación* (1889). Por lo que respecta a los cuentos publicó títulos como *Cuentos de Marinada*, *Cuentos sacroprofanos*, *Cuentos de navidad*... Asimismo también publicó en periódicos como *El Imparcial*, etc. En definitiva, pese a los obstáculos, la autora logró publicar gran cantidad de textos donde el punto en común de la gran mayoría de estos es que se esconde tras ellos la idea de que la sociedad española debe avanzar y dejar de tratar a las mujeres de una forma secundaria. Tal y como apunta: “El acusado feminismo de la condesa de Pardo Bazán, precursora del movimiento español en muchos años, tuvo dos vertientes: la teorizante, en diversos artículos y ensayos, y la aplicada, en los modelos de mujer que aparecen en las novelas” María del Carmen Porrúa (1989, p. 10).

Uno de los escritos de la autora que viene a interesar en el desarrollo de este estudio — y que será un recurso metodológico para la propuesta de intervención en clase más adelante— es la novela *Insolación*. En las pocas páginas que ocupa el escrito, la autora plasma la historia de Asís Taboada, Marquesa de Andrade. La acción comienza *in media res* y narra la historia de una mujer viuda perteneciente a la aristocracia y su relación con Diego Pacheco, un gaditano con el que empezará a verse sin apenas conocerle en la feria de San Isidro. Finalmente, Asís acabará sucumbiendo a los encantos de Pacheco, no sin antes haber pasado por un debate moral a causa de lo mal visto que estaba en la época ese tipo de relación. Se trata, pues, de una historia en la que la protagonista femenina pasará por una lucha interna en la que el deseo sexual y la moralidad de la época serán los principales protagonistas.

De este modo, Pardo Bazán logra construir una novela con un fuerte mensaje feminista, en la que opta por criticar la sociedad prejuiciosa del momento en cuanto a la concepción de la mujer se refiere. Una novela protagonizada por una Asís fuerte, que quiere vivir su libertad sexual luchando así contra ese estereotipo tan marcado que establece que la mujer debe reprimir su sexualidad. En un trabajo anterior, se observó el proceso de crecimiento que tiene la protagonista en busca de una nueva geografía interior (Sevilla-Vallejo, 2021, pp. 72ss). Por ello, como se verá más adelante, *Insolación* es un texto muy apropiado para trabajarlo desde la coeducación. A diferencia de otras novelas coetáneas, la autora decide regalarle un final feliz a la protagonista, de modo que no la castiga por dar rienda suelta a su relación con Pacheco. Tal y como apunta M. Ángeles Cantero Rosales en su artículo acerca de la feminidad en la narrativa de Emilia Pardo Bazán, al publicarse la novela de *Insolación*:

Sufrió un rechazo absoluto de los expertos literarios, que recurrieron para ello a argumentos sexistas relacionados con la falta de decoro de la protagonista, una dama que, además, pertenecía a la aristocracia. Hoy, en cambio, su discurso es interpretado como un juego irónico, cuajado de frescura, delicioso, de una mujer cuyo ser despierta a la pasión y cuyos deseos sexuales han de luchar contra las convenciones sociales y culturales de su medio, en donde primaba una doble moral. (2011, s.p.)

Sin duda, esta novela constituye un alegato a favor del reconocimiento y justificación de la sexualidad femenina, así como de la legitimidad de los deseos sexuales. Asimismo, cabe añadir que *Insolación* es una novela considerada mayormente naturalista por parte de la crítica, aunque con algunos matices. A lo largo de la misma, por ejemplo, se pueden encontrar gran cantidad de descripciones minuciosas, entre otros rasgos. Como bien dice Ermitas Penas Varela:

Con frecuencia la voz narradora —o la propia Asís— describen esos dos mundos, ubicados en el centro de la capital y el extrarradio, respectivamente. Son descripciones minuciosas, llenas de datos —como la de la resaca de la marquesa—,

al modo naturalista. Con detallismo se pinta el atasco de carruajes en la Castellana, la desolación de los arrabales, el bullicio del puente de Toledo, las orillas del Manzanares, el campo de San Isidro. (2001, s.p.)

No obstante, la autora no se rige a las características de dicho movimiento en su totalidad, si no que Pardo Bazán se ciñe únicamente a los recursos naturalistas que le interesan. Uno de los ítems que más llama la atención tiene que ver con el papel del narrador de la historia. Se trata de un narrador omnisciente que, en los capítulos II-VIII opta por cederle dicha responsabilidad a la misma protagonista, que pasa a hacer su relato en primera persona. De modo que ambos comparten la tarea de explicar lo que sucede en la historia. Tal y como apunta Ermitas Penas Varela:

La modalización no se configura conforme al modelo de la impasibilidad o impersonalidad flaubertiana —el «estilo latente» de Clarín—, adoptada por Zola, sino mediante un punto de vista de omnisciencia editorial o autorial en la que el narrador no solo desarrolla, en tercera persona, el contenido diegético, sino que, incluso en primera, hace frecuentes comentarios ajenos a ese contenido. Y no es que doña Emilia desconociese aquel rasgo naturalista, que comenta en *La cuestión palpitante*. Simplemente, lo rechaza porque la voz narradora a través de esas intervenciones, a modo de autor implícito, proporcionará al lector datos fundamentales para la interpretación de la novela. (2001, s.p.)

Por lo tanto, lo que podría estar pretendiendo la autora al elegir dicho tipo de modelo narrativo es plasmar una serie de elementos que, a través de un narrador objetivo e imparcial, no podría. Y es que, al fin y al cabo, es importante que, en una novela con la que se pretende reivindicar la cuestión femenina, se le quiera dar voz precisamente a esas contradicciones y conflictos interiores por los que pasa la protagonista de *Insolación* al escuchar sus instintos más primarios.

6. Propuesta didáctica

A continuación, debido a las limitaciones de espacio, se va a presentar una propuesta didáctica que resume una intervención más amplia. Según el Real Decreto 1105/2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato, los contenidos son un conjunto de «conocimientos, habilidades, destrezas y actitudes» que llevan al alumno a lograr sus objetivos, así como al desarrollo de las diferentes competencias. En el siguiente apartado se detallan los diferentes contenidos teóricos que se van a ir tocando a lo largo del desarrollo de la propuesta de intervención:

- El naturalismo literario.
- La mujer escritora del siglo XIX.
- La figura de Emilia Pardo Bazán.
- *Insolación* de Emilia Pardo Bazán.

Asimismo, al tratar esta serie de contenidos teóricos a partir de una perspectiva de género, existen diferentes contenidos transversales que irán surgiendo a lo largo de la realización

de la propuesta como consecuencia del tratamiento de estos contenidos teóricos principales. Son los siguientes:

- La sociedad del siglo XIX.
- Los estereotipos de género.
- La invisibilización de la mujer en la historia de la literatura.
- La discriminación por cuestiones de género.

La propuesta de intervención tiene una duración total de 16 horas. Está compuesta por un total de 8 actividades que los alumnos y alumnas deberán realizar en 16 sesiones diferentes de una hora cada una. A continuación, se detalla una tabla referente a la temporalización en la que se detallan los datos de una forma más específica:

Tabla 3. Temporalización de la propuesta didáctica.

Actividad	Nº de sesiones	Total de horas
Actividad 1 - Introducción al tema que se va a trabajar y creación de los grupos de trabajo y del blog	1	1 hora
Actividad 2 –Elaboración de una introducción al naturalismo literario	2	2 horas
Actividad 3 - Debate acerca de las dificultades a la hora de encontrar nombres femeninos en la historia del naturalismo literario.	1	1 hora
Actividad 4 –Introducción a la vida y obra de Emilia Pardo Bazán.	2	2 horas
Actividad 5 – Lectura y análisis del fragmento (I) de <i>Insolación</i> : búsqueda de las características naturalistas presentes en el texto y reflexión acerca del narrador.	3	3 horas

<p>Actividad 6 – Lectura y análisis del fragmento (II) de <i>Insolación</i>: tratamiento del personaje femenino por parte de Emilia Pardo Bazán.</p>	<p>3</p>	<p>3 horas</p>
--	----------	----------------

Actividad 1. Introducción al tema que se va a trabajar y creación de los grupos de trabajo y del blog: la primera actividad de la propuesta didáctica consistirá en una introducción teórica por parte del profesor al tema que se va a tratar a lo largo de las diferentes sesiones. Para empezar, se hará una breve introducción al naturalismo literario. No será necesario profundizar mucho en el tema debido a que eso será un trabajo que posteriormente deberán hacer los alumnos y alumnas. Asimismo, se planteará el tema de la presencia de las autoras en la literatura en general. Para ello, el docente se apoyará en una presentación *Prezi* formada por un resumen de los contenidos en cuestión, la cual proyectará en la pizarra digital del aula para que todos los alumnos y alumnas puedan seguir la explicación.

Actividad 2. Elaboración de una introducción al naturalismo literario: la segunda actividad consiste en que los alumnos elaboren una breve introducción al naturalismo literario en España. Para ello, deberán agruparse en los distintos grupos que se habrán establecido en sesiones anteriores y escribir dicho texto cooperativamente investigando en las diferentes fuentes que les ofrece Internet. El texto deberá estar formado por las características principales del movimiento en cuestión. Asimismo, tendrán que mencionar el nombre —como mínimo— de tres autores diferentes, por un lado, y a tres autoras, por otro, pertenecientes a dicho movimiento. Esta última tarea los llevará a indagar acerca de los diferentes nombres femeninos pertenecientes al movimiento y a ser conscientes de que no es tan fácil encontrar nombres femeninos como lo es hallar nombres masculinos. Cabe añadir que no deben exceder las dos páginas. Por último, los alumnos deberán colgar el texto una vez finalizado a modo de entrada en el blog que previamente habrán creado en grupo.

Actividad 3. Debate acerca de las dificultades a la hora de encontrar nombres femeninos en la historia del naturalismo literario: la tercera actividad se realizará con todo el grupo-clase a la vez, sin que sea necesario que éste se separe en grupos. Se propondrá la realización de un debate acerca de las dificultades que han tenido a la hora de encontrar nombres femeninos pertenecientes al movimiento literario que se está estudiando.

Actividad 4. Introducción a la vida y obra de Emilia Pardo Bazán: la cuarta actividad tendrá que ver con la elaboración de una breve introducción a la vida y obra de Emilia Pardo Bazán por parte de los diferentes grupos de trabajo establecidos. El texto deberá contener los aspectos que los alumnos y alumnas consideren más relevantes de la vida de la autora naturalista, así como los títulos más importantes que publicó. Para su realización, deberán hacer uso de Internet para encontrar la información necesaria. No deberán exceder las tres páginas de extensión. Una vez finalizada la escritura, los alumnos deberán colgar los textos a modo de entrada en el blog del grupo. Al igual que en la segunda actividad, durante su desarrollo el docente actuará en todo

momento de guía. Observará el trabajo de los diferentes grupos y los ayudará cuando lo requieran.

Actividad 5. Lectura y análisis del fragmento (I) de *Insolación*, búsqueda de las características naturalistas presentes en el texto y reflexión acerca del narrador: para dar comienzo a esta actividad, el profesor repartirá entre los diferentes grupos de alumnos y alumnas el fragmento (I) de la novela de Emilia Pardo Bazán, *Insolación* (ver Anexo 1). El trabajo del alumnado será leer el texto en cuestión para posteriormente analizarlo de forma cooperativa. El análisis consistirá en extraer las características propias del movimiento naturalista, que deberán plasmar a modo de listado. Por su parte, será también necesario que hagan una reflexión acerca del narrador de la novela. De este modo, los alumnos y alumnas deberán plantearse por qué Emilia Pardo Bazán escogió un narrador omnisciente que decide cederle su papel a la protagonista femenina cuando esta elabora su relato en primera persona en los capítulos II-VIII de la novela. Deberán investigar sobre si eso es algo propio de los textos naturalistas o —de lo contrario— la autora se está saliendo de la norma.

Actividad 6. Lectura y análisis del fragmento (II) de *Insolación*, tratamiento del personaje femenino por parte de Emilia Pardo Bazán: para dar comienzo a esta actividad, el profesor repartirá entre los diferentes grupos de alumnos y alumnas el fragmento (II) de la novela de Emilia Pardo Bazán, *Insolación* (ver Anexo 2). El trabajo del alumnado será leer el texto en cuestión para posteriormente analizarlo de forma cooperativa. Esta vez el análisis tendrá que ver con la figura del personaje femenino de Asís Taboada, la protagonista de la novela. Concretamente, los alumnos y alumnas deberán elaborar un texto acerca de cómo construye la imagen femenina Emilia Pardo Bazán a partir de la creación del personaje en cuestión. Para ello, deberán tener en cuenta los estereotipos de género, adjetivos, etc.; que utiliza y a los que hace referencia. Una vez redactado el texto, los alumnos lo colgarán a modo de una nueva entrada al blog. Cabe decir que no deberá exceder las dos páginas de extensión.

Actividad 7. Escritura de un fragmento de una novela naturalista original evitando los estereotipos de género: la sexta actividad de la propuesta didáctica consistirá en que los diferentes grupos de alumnos y alumnas escriban un fragmento de su propia novela naturalista. Concretamente, deberán escribir un texto que atienda a las características propias del movimiento literario en cuestión. Deberán tener en cuenta dos consideraciones. Para empezar, el escrito tendrá que estar protagonizado por un hombre y una mujer. Además, tendrán que evitar representar personajes y escenas influenciados por los estereotipos de género. Por lo que respecta a la extensión, no deberá ser un escrito muy largo. Bastará con que se puedan reconocer algunas características de la novela naturalista y alguna que otra escena en la que se aprecie que se han querido evitar los estereotipos de género. La extensión máxima será de entre 3-4 páginas. Cabe añadir que, para la realización del fragmento de la novela naturalista, los alumnos deberán tener en cuenta las características del movimiento literario que se habrá trabajado en actividades anteriores (ver actividad 2). Sería conveniente, al principio de la primera sesión que vaya a ocupar la actividad, dedicar un momento a la puesta en común de los principales rasgos del naturalismo literario entre alumnos y docente. De este modo, el alumnado podrá utilizar los datos extraídos de la puesta en común como guía para la escritura del fragmento y será la misma para todos los grupos de trabajo. Por lo que respecta a los estereotipos de género, lo más probable es que se hayan tratado ya en el debate anterior (ver actividad 3). No obstante, sería también interesante que el profesor refrescara el concepto antes de que los alumnos empezaran a escribir el texto.

Una vez finalizado el escrito, tal y como se ha hecho en actividades anteriores, los alumnos deberán subirlo al blog a modo de una entrada nueva.

Actividad 8. Debate acerca de los textos naturalistas escritos y los estereotipos de género: la siguiente actividad consistirá en la realización de un debate por parte de todo el grupo-clase. Después de que los alumnos y alumnas hayan realizado su fragmento de novela naturalista deberán reflexionar acerca del propio proceso y del resultado final. Además, podrán leer algún fragmento de su novela si en algún momento lo requiere. Al igual que en las demás actividades en las que se ha practicado el debate, el docente deberá actuar como conductor y moderador del mismo. De nuevo, para que este fluya correctamente podrá ir planteando diferentes cuestiones. Algunos ejemplos de preguntas que podrá plantear son:

- ¿Habéis tenido muchas dificultades para escribir un texto en el que se hable de un hombre y una mujer evitando los estereotipos de género?
- ¿Creéis que habéis logrado evitar los estereotipos de género en su totalidad?
- ¿Os parece un texto coherente, o de lo contrario, os parece absurdo?
- ¿Os sentís identificados o identificadas con algún estereotipo de género? ¿Con cuál?
- ¿Creéis que los estereotipos de género son positivos?

7. Conclusiones

La intención del presente trabajo ha sido, en todo momento, contribuir a la mejora de los contenidos que se imparten en la asignatura de Lengua castellana y literatura, y que tienen que ver con la invisibilización de las mujeres por cuestiones de género. Se ha incidido en la importancia de plantear las intervenciones en el aula desde una perspectiva de género. En este sentido, las metodologías coeducativas ayudan a los alumnos y alumnas a desprenderse de todos esos prejuicios establecidos por el patriarcado, adoptando así una actitud crítica frente a todo aquello que les viene dado culturalmente. Es posible ayudar a los alumnos presentándoles el naturalismo literario de forma más autónoma, a la vez que cooperativa, a partir de contenidos elaborados por el profesor. De este modo, lo que se ha querido demostrar es que cada vez son más innecesarios los libros de texto, que promueven estereotipos y prejuicios que no favorecen en nada a una educación igualitaria. Asimismo, se ha querido plantear una dinámica que rompa con la rutina de los centros tradicionales en los que el profesor hace una clase magistral y teórica donde ellos son sujetos totalmente pasivos y —en consecuencia— desmotivados y desinteresados. Por ello, se promueven el uso de las TIC a partir de la creación del blog por parte de los alumnos. *Insolación* es una obra perfecta para acercar a los alumnos a dificultades de género presentes en la literatura y en la sociedad.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Beauvoir, S. de. (2017). *El segundo sexo*. Cátedra.

- Cantero Rosales, M. (2007). De “perfecta casada” a “ángel del hogar” o la construcción del arquetipo femenino en el siglo XIX. *Tonos digital: Revista de estudios filológicos*, 14. <http://www.tonosdigital.es/ojs/index.php/tonos/article/view/142/116>
- Cantero Rosales, M. (2011). El ángel del hogar y la feminidad en la narrativa de Pardo Bazán. *Revista Electrónica de Estudios Filológicos*, XXI. <https://www.um.es/tonosdigital/znum21/secciones/estudios-6-%20pardo.htm>
- Contreras, G. (2011). Una educación feminista para transformar el mundo. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6(2), 5-10.
- Delmastro, A. y Balada, E. (2012). Modelo y Estrategias para la Promoción del Pensamiento Crítico en el Aula de lenguas e xtranjeras”. *Synergies Venezuela* 7, 25-37.
- Fernández, P. (2008). *La mujer de letras o la letraherida: discurso y representaciones sobre la mujer escritora en el siglo XIX*. CSIC.
- Fuentes Moreno, J. (2013). Educación literaria y democracia: el taller educativo con perspectiva de género en la ESO. *Revista de Didácticas Específicas*, 8, 81-98.
- Instituto de la Mujer. (2007). Guía de coeducación. Documento de síntesis sobre la educación para la igualdad entre mujeres y hombres. <http://www.inmujer.gob.es/observatorios/observIgualdad/estudiosInformes/docs/009-guia.pdf>
- López Aymes, G. (2012). Pensamiento crítico en el aula. *Docencia e Investigación*, 22, 41-57.
- Martínez, I. y Ramírez, G. (2017). Des-patriarcalizar y Des-colonizar la Educación. Experiencias para una Formación Feminista del Profesorado. *Revista Internacional de Educación para la Justicia Social (RIEJS)*, 6-2, 81-95.
- Miguel, A. de. (2007). El feminismo a través de la historia I. Feminismo premoderno. *Mujeres en la red. El periódico feminista*. <http://www.mujiresenred.net/spip.php?article1309>
- Ministerio de Interior. (2019). Sistema de seguimiento integral en los casos de Violencia de Género. <http://www.interior.gob.es/documents/642012/9896454/datos+estadisticos+en+ero+2019/226848ff-65aa-493f-b4a4-4326d90eecd4>
- Pardo Bazán, E. (2001). *Insolación*. Cátedra.
- Paredes Núñez, J. (1992). El feminismo de Emilia Pardo Bazán. *Cuadernos de estudios gallegos*, 105, 304-313. <http://estudiosgallegos.revistas.csic.es/index.php/estudiosgallegos/article/viewFile/312/318>
- Penas Varela, E. (2001). *Insolación*. Cátedra Letras Hispánicas.
- Porrúa, M. del. (1989). Una lectura feminista de La Tribuna de Pardo Bazán. *Nueva Revista filología hispánica*, 1, 203-219.
- Real Decreto 1105 2014, de 26 de diciembre, por el que se establece el currículo básico de la Educación Secundaria Obligatoria y del Bachillerato. *Boletín Oficial del Estado*, 3, 3 de enero de 2015.
- Sevilla-Vallejo, S. (2021). La elipsis y la ambivalencia de una nueva geografía interior en la "insolación" de Emilia Pardo Bazán. *Ecología y medioambiente en la literatura y la cultura hispánica* (pp. 71-87). Instituto de Estudios Auriseculares (IDEA).

Anexos²

Anexo 1. Capítulo I

Ante estos argumentos irrefutables menguaba la acción bienhechora de la tila y Asís iba experimentando otra vez terrible desasosiego y sofoco. El barreno que antes le taladraba la sien, se había vuelto sacacorchos, y haciendo hincapié en el occipucio, parecía que enganchaba los sesos a fin de arrancarlos igual que el tapón de una botella. Ardía la cama y también el cuerpo de la culpable, que, como un San Lorenzo en sus parrillas, daba vueltas y más vueltas en busca de rincones frescos, al borde del colchón. Convencida de que todo abrasaba igualmente, Asís brincó de la cama abajo, y blanca y silenciosa como un fantasma entre la penumbra de la alcoba, se dirigió al lavabo, torció el grifo del depósito, y con las yemas de los dedos empapadas en agua, se humedeció frente, mejillas y nariz; luego se refrescó la boca, y por último se bañó los párpados largamente, con fruición; hecho lo cual, creyó sentir que se le despejaban las ideas y que la punta del barreno se retiraba poquito a poco de los sesos. ¡Ay, qué alivio tan rico! A la cama, a la cama otra vez, a cerrar los ojos, a estarse quietecita y callada y sin pensar en cosa ninguna...

Sí, a buena parte. ¿No pensar dijiste? Cuanto más se aquietaban los zumbidos y los latidos y la jaqueca y la calentura, más nítidos y agudos eran los recuerdos, más activas y endiabladas las cavilaciones.

- Si yo pudiese rezar -discurrió Asís-. No hay para esto de conciliar el sueño como repetir una misma oración de carretilla.

Intentolo en efecto; mas si por un lado era soporífera la operación, por otro agravaba las inquietudes y resquemazones morales de la señora. Bonito se pondría el padre Urdax cuando tocasen a confesarse de aquella cosa inaudita y estupenda. ¡Él, que tanto se atufaba por menudencias de escotes, infracciones de ayuno, asistencia a saraos en cuaresma, mermas de misa y otros pecadillos que trae consigo la vida mundana en la corte! ¿Qué circunloquios serían más adecuados para atenuar la primer impresión de espanto y la primer filípica? Sí, sí ¡circunloquios al padre Urdax! ¡Él, que lo preguntaba todo derecho y claro, sin pararse en vergüenzas ni en reticencias! ¡Con aquel geniazo de pólvora y aquella manga estrechita que gastaba! Si al menos permitiese explicar la cosa desde un principio, bien explicada, con todas las aclaraciones y notas precisas para que se viese la fatalidad, la serie de circunstancias que... Pero ¿quién se atreve a hacer mérito de ciertas disculpas ante un jesuita tan duro de pelar y tan largo de entendederas? Esos señores quieren que todo sea virtud a raja tabla y no entienden de componendas, ni de excusas. Antes parece que se les tachaba de tolerantísimos: no, pues lo que es ahora...

Capítulo IV

Don Diego, que en el coche se me figuraba reservado y tristón, se volvió muy dicharachero desde que andábamos por San Isidro, justificando su fama de buena sombra. Sujetando bien mi brazo para que las mareas de gente no nos separasen, él no perdía ripio, y cada pormenor de los tinglados famosos le daba pretexto para un chiste, que muchas veces no era tal sino en virtud del tono y acento con que lo decía, porque es indudable que si se escribiesen

² En este año se presentan fragmentos de la edición de Pardo Bazán (2001) que figura en la bibliografía.

las ocurrencias de los andaluces, no resultarían tan graciosas, ni la mitad, de lo que parecen en sus labios; al sonsonete, al ceceíllo y a la prontitud en responder, se debe la mayor parte del salero.

Lo peor fue que como allí no había más personas regulares que nosotros, y Pacheco se metía con todo el mundo y a todo el mundo daba cuerda, nos rodeó la canalla de mendigos, fenómenos, chiquillos harapientos, gitanas, buñoleras y vendedoras. El impulso de mi acompañante era comprar cuanto veía, desde los escapularios hasta los botijos, hasta que me cuadré.

Si compra usted más, me enfado.

¡Soniche! Sanacabao las compras. ¡Que sanacabao digo! Al que no me deje en paz, le doy en igual de dinero, cañaso. ¿Tiene usted más que mandar?

Mire usted, pagaría por estar a la sombra un ratito.

¿En la cárcel por comprometeora? Llamaremos a la pareja y verasté que pronto.

Ahora que reflexiono a sangre fría, caigo en la cuenta de que era bastante raro y muy inconveniente que a los tres cuartos de hora de pasearnos juntos por San Isidro nos hablásemos don Diego y yo con tanta broma y llaneza. Es posible, bien mirado, que mi paisano tenga razón; que aquel sol, aquel barullo y aquella atmósfera popular obren sobre el cuerpo y el alma como un licor o vino de los que más se suben a la cabeza, y rompan desde el primer momento la valla de reserva que trabajosamente levantamos las señoras un día y otro contra osadías peligrosas. De cualquier índole que fuese, yo sentía ya un principio de mareo cuando exclamé:

En la cárcel estaría a gusto con tal que no hiciese sol... Me encuentro así... no sé cómo: parece que me desvanezco.

Anexo 2. Capítulo III

Porfíó sin impertinencia, y tácitamente, sonriendo, me declaré vencida. ¡Solemne ligereza! Aún no había articulado el sí y ya discutíamos los medios de locomoción. Pacheco propuso, como más popular y típico, el tranvía; pero yo, a fin de que la cosa no tuviese el menor aspecto de informalidad, preferí mi coche. La cochera no estaba lejos: calle del Caballero de Gracia: Pacheco avisaría, mandaría que enganchasen e iría a recogerme a mi casa, por donde yo necesitaba pasar antes de la excursión. Tenía que tomar el abanico, dejar el devocionario, cambiar mantilla por sombrero... En casa le esperaría. Al punto que concertamos estos detalles, Pacheco me apretó la mano y se apartó corriendo de mí. A la distancia de diez pasos se paró y preguntó otra vez:

¿Dice usted que el coche cierra en el Caballero de Gracia?

Sí, a la izquierda... un gran portalón...

Y tomé aprisita el camino de mi vivienda, porque la verdad es que necesitaba hacer muchas más cosas de las que le había confesado a Pacheco; ¡pero vaya usted a enterar a un hombre...! Arreglarme el pelo, darme velutina, buscar un pañolito fino, escoger unas botas nuevas que me calzan muy bien, ponerme guantes frescos y echarme en el bolsillo un *sachet* de raso que huele a *iris* (el único perfume que no me levanta dolor de cabeza). Porque al fin, aparte de todo, Pacheco era para mí persona de cumplido; íbamos a pasar algunas horas juntos y observándonos muy de cerca, y no me gustaría que algún rasgo de mi ropa o mi persona le produjese efecto desagradable. A cualquier señora, en mi caso, le sucedería lo propio.

Llegué al portal sofocada y anhelosa, subí a escape, llamé con furia y me arrojé en el tocador, desprendiéndome la mantilla antes de situarme frente al espejo. «Ángela, el sombrero negro de paja con cinta escocesa... Ángela, el antucá a cuadritos..., las botas bronceadas» ...

Vi que la Diabla se moría de curiosidad... «¿Sí?, pues con las ganas de saber te quedas, hija... La curiosidad es muy buena para la ropa blanca». Pero no se le coció a la chica el pan en el cuerpo y me soltó la píldora.

¿La señorita almuerza en casa?

Para desorientarla respondí:

Hija, no sé... Por si acaso, tenerme el almuerzo listo, de doce y media a una... Si a la una no vengo, almorzad vosotros...; pero reservándome siempre una chuleta y una taza de caldo..., y mi té con leche, y mis tostadas.

Cuando estaba arreglando los rizos de la frente bajo el ala del sombrero, reparé en un precioso cacharro azul, lleno de heliotropos, gardenias y claveles, que estaba sobre la chimenea.

¿Quién ha mandado eso?

El señor comandante Pardo..., el señorito Gabriel.

¿Por qué no me lo enseñabas?

Vino la señorita tan aprisa... Ni me dio tiempo.

No era la primera vez que mi paisano me obsequiaba con flores. Escogí una gardenia y un clavel rojo, y prendí el grupo en el pecho. Sujeté el velo con un alfiler; tomé un casaquín ligero de paño; mandé a Ángela que me estirase la enagua y volante, y me asomé, a ver si por milagro había llegado el coche. Aún no, porque era imposible; pero a los diez minutos desembocaba a la entrada de la calle. Entonces salí a la antesala andando despacio, para que la Diabla no acabase de escamarse; me contuve hasta cruzar la puerta; y ya en la escalera, me precipité, llegando al portal cuando se paraba la berlina y saltaba en la acera Pacheco.

¡Qué listo anduvo el cochero! -le dije.

El cochero y un servidor de usted, señora -contestó el gaditano teniendo la portezuela para que yo subiese-. Con estas manos he ayudao a echar las guarniciones y hasta se me figura que a lavar las ruedas.

Salté en la berlina, quedándome a la derecha, y Pacheco entró por la portezuela contraria, a fin de no molestarme y con ademán de profundo respeto...: ¡valiente hipócrita está él! Nos miramos indecisos por espacio de una fracción de segundo, y mi acompañante me preguntó en voz sumisa:

¿Doy orden de ir camino de la pradera?